

Sol y Sombra



TOREROS DE ANTAÑO.—ANTONIO CALDERÓN, DE ALCALÁ DE GUADAIRA,

POR MARCELINO DE UNCETA.

AÑO VI—30 ENERO 1902

NÚM. 261—20 CÉNTIMOS



INVENCIONES Y ARTIFICIOS EN LA FIESTA DE TOROS

(1500 a 1660)

La lidia de toros no estuvo siempre reglamentada ni se hizo con arreglo á patrón.

Allá por los siglos XVI y XVII se dejaba á la iniciativa particular ó al cuidado de las corporaciones la organización de las corridas, y éstas variaban según el temple de los lidiadores ó el gusto de los *comisarios*.

Cuando un individuo ó un gremio ideaba una suerte nueva, la hacía, muchas veces sin anunciársela ni al mismo organizador de la fiesta.

Estas suertes se llamaban simplemente *invenciones*, y los encargados de glosar los festejos (hechos de ordinario por natalicios de Príncipes, bodas de Reyes ó «traslaciones de santos») citaban aquéllas, comentándolas á su modo.

Y para que mis lectores vean lo que fué en otros tiempos el espectáculo nacional y *las cosas* que en él se hacían, me remontaré al siglo XVI, cuando las relaciones de fiestas comenzaron á estar en boga.

Así, por documentos irrecusables, sabremos lo que haya de verdad en aquellas *invenciones* durante las fechas á que contraigo este artículo.

En celebración del «parto de la rreyna nra. señora muger del rrey don felipe nro. señor» (1566), hubo «alegrías» y fiestas en Toledo.

El día 16 de Agosto de aquel año, el regocijo más saliente lo proporcionó la corrida de bueyes con sogá, por las calles de la ciudad, en combinación con el estafermo.

Cuando más entusiasmados andaban con éste los *amateurs* y el público que los admiraba, venía el buey y todos le dejaban el campo libre, quedando solamente el estafermo, para recibir los achuchones de la res.

Y como algunos de nuestros abonados no sabrán á punto fijo lo que era un estafermo, ahí va la explicación que del «armado» en la ciudad de los Concilios nos da un cronista:

«Se puso en la plaça de Ayuntamiento sobre una peana un hombre de palo desnudo á la italiana con un morrion y greva y cota y en la mano izquierda un escudo ó tarjeta y en la derecha una talega de arena en una vara de hierro, y q se andava al rededor pa los de cavallo los cuales corriendo con lanças y dando en la tarjeta volviese el á dar con la talega de arena en el colodrilo con unas letras al pie que decían *stafermo* y así corrían algunos todo el tiempo que allí estuvo.»

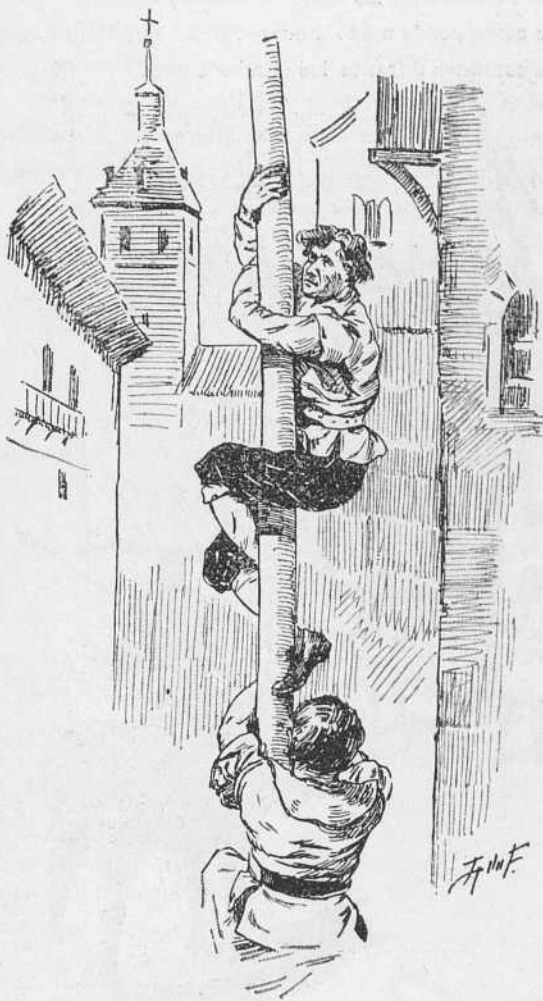
Tanto debió gustar la diversión del estafermo, combinada con la de los *bichos*, que años después la vemos repetida; pero ahora, en vez de bueyes con maroma, son toros sueltos, y en lugar de correrse por las calles, se hace en la plaza.

No huelga, pues, incluir entre las *invenciones* exhibidas en el circo la del estafermo.

En 1595 la ciudad de Cuenca solemnizó la canonización de San Julián, y al efecto dispuso grandes funciones de toros y cañas. Estas las «jugaron» cuarenta y ocho caballeros muy principales, al decir del cronista.

En los toros se usaron los «bohordos á caballo».

Que lo de *bohordar* á las reses data de muy lejos, lo sabe todo el mundo; pero se hacía á pié, y era una suerte de las más primitivas.



Plebeyos subiendo á una cucaña.

obsequiar al Príncipe Filiberto (1612), nos dice que hubo una corrida de 24 toros, y en ella «cinco garrochones muy buenos».

Parecía lógico tener al garrochón por una garrocha grande, y en ese caso rectificar mucho de lo que se ha escrito acerca de la suerte de vara.

Pues no: el garrochón es «una especie de lanzilla de vara y media de larga, poco más ó menos, de que se sirven los caballeros en plaza para torear á caballo. Hoy se llama REJONCILLO.»

Y ya estoy oyendo decir á mis lectores: Con afirmar que garrochón y rejoncillo son una misma cosa, estábamos al cabo de la calle, sin tanto escribir.

No lo estábamos, no señor: para la Academia podrá ser lo mismo una cosa que otra; pero según documentos auténticos, el garrochón era simplemente una lanza corta, ligera, de palo liso, sin torneados de ninguna especie; y el rejoncillo se hacía más corto, se le torneaba con cierto arte como á las lanzas de justar, y su hierro era más chico que el del garrochón.

Y vamos con otro *artificio*.

No es nuevo el que nos citan ahora las relaciones; pero bueno es hacer constar que el *dominguillo*, tan usado en todo tiempo, viene á ser una invención extraordinaria para los salmantinos en 1616, puesto que al describir las fiestas que hizo la renombrada Universidad con motivo del casamiento de «sus Magestades Catholicas y Christianísimas» se dice:

Ahora lo vemos practicado por jinetes (probablemente nobles), lo que da novedad á la cosa. Por mi parte, no la he visto citada antes de esa fecha en ninguna relación.

Y no fué solo este *artificio* el que vieron los habitantes de Cuenca, al ser obsequiados por la ciudad con los dichos festejos: hubo además cucañas en la plaza.

Es decir, que aquella diversión que tanto gustaba á los *capitalistas*, allá por los años del 1860 al 1865, cuando en presencia de un morucho trepaban por el enjabonado madero, era ya conocida como aliciente de la fiesta de toros durante aquella época en que Felipe II decía que «pensaba diariamente de lo que iba á vivir mañana», en la que los pueblos se morían de hambre y en la que «39 de las actuales provincias llegaron á no comer pan».

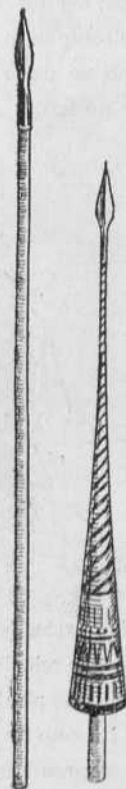
¡Bonitos tiempos!

¿Era en rigor la cucaña una suerte? Sí, ateniéndonos á la definición académica; porque, indudablemente, entonces habría algún aficionado que corriera delante del toro, y para evitar que éste lo alcanzase treparía por la cucaña *con habilidad y ligereza*, y ya estamos dentro de la cuestión.

Suerte ó no suerte, han sido infinitas las ocasiones en que la cucaña figuró en nuestro espectáculo.

Después de la cucaña viene citado el garrochón.

El cronista de los festejos celebrados en Jerez de la Frontera, para



Garrochón, Rejoncillo.

«Lunes 11 se corrieron toros, en cuya funcion hubo dominguillos y otras invenciones extraordinarias fuera de la *suiza*.»

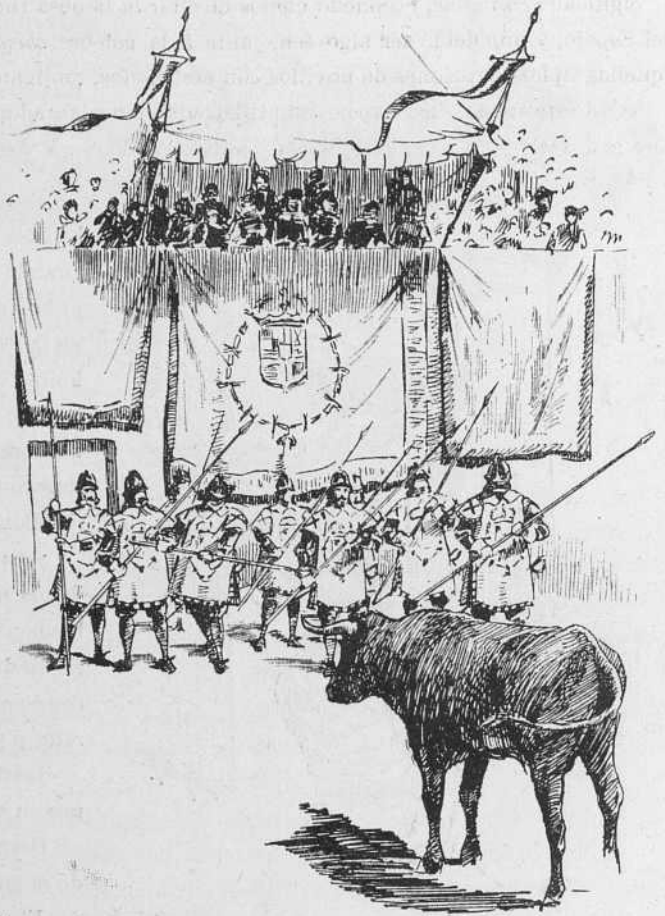
Y esto me lleva como por la mano á ocuparme en la tal *suiza*, una de las suertes más comunes durante los citados siglos.



Un dominguillo.

Para hacerla se proveían de chuzos ó lanzas los lidiadores, y puestos en medio de la plaza, formando un círculo, esperaban al toro y se defendían de sus ataques con aquellas armas. Si conseguían dar muerte al toro sin desbaratar el círculo, les entregaban el cornúpeto como premio á su habilidad ó su valor.

Cuando Felipe IV pasó á Andalucía se corrieron en Dos Barrios tres toros de los trece que había dispuestos. Los soldados hicieron la *suiza*, y «formados en escuadrón (copio á un cronista) esperaron á los toros; los dos de ellos fueron tan valientes que rompieron por dos veces el escuadrón, y no se pudo desjarretar el toro postrer por no haber hombre que lo hiciera, en



vista de lo cual S. M. le tiró dos arcabuzazos, de que lo mató.»

¡Así mataba los bichos aquel Rey tan amante de la fiesta y tan amigo de que sus caballeros se luciesen en ella para divertirla!

Por lo dicho acerca de la *suiza* se comprenderá que esa doble fila de alabarderos que suele amenizar las funciones reales trae su origen de aquella suerte.

El ingenio de los aficionados hizo en la *suiza* varias modificaciones. Para celebrar el nacimiento del Príncipe Felipe Próspero se organizaron en Valladolid, como en

todas partes, grandes corridas de toros. En una de ellas hubo *suizas*, «una de las cuales—según dice la inevitable relación—fué hecha por los escribientes de la Audiencia, á caballo, con pistolas y carabinas, y armados de punta en blanco».

En esto de crear suertes los estudiantes de Salamanca no fueron mezquinos, y rara era la fiesta en que no sorprendían al claustro con alguna nueva invención.

A ellos se atribuye, entre otros lances de menor cuantía, el de rejonear á pié, suerte de mucho lucimiento, bien practicada, y en la que no siempre se iba de rositas el rejoneador.



Nos dice Cristóbal Lazarraga, al describir las funciones que hizo la Universidad por el natalicio del Príncipe D. Baltasar Carlos, que en la corrida «hubo ó lanzadas, rejon á pie y algunas curiosas invenciones, todo por estudiantes».

Siguiendo con ellas, no puedo menos de citar la famosa rueda de que nos habla el licenciado Andrés S. del Espejo, y que debió ser algo semejante á la célebre *chispa eléctrica* empleada, dos siglos después, en aquellas típicas funciones de novillos con embolados, mojiganga, toros de muerte y fuegos artificiales.

«Con esta rueda (dice Espejo) administrada de un labrador que vistió de librea, dando en la frente al toro le desatenta de manera que con facilidad se le puede desjarretar.»

En cuanto á eso de las invenciones, pocas fiestas de toros podrán hacer competencia á las que celebró Granada en 1658 «por el feliz nacimiento de el Principe esclarecido D. Felipe Próspero», según nos asegura el *cantor* de aquéllas, D. Andrés Gil Henriquez.

Los festejos duraron tres días, y en el segundo, que fué domingo, se verificó una corrida esencialmente popular, en la que hubo algunas peripecias: se hundió un tablado, los *toros de cuerda* dieron grandes revoluciones á los aficionados de la población, y cierto negrilla deleitó al público á costa de su persona, como dicen los siguientes versos:

«Desempeñó sus baldones
con el torillo inhumano,
llevando por más blasones
vna mano en los caçones
y el alfanje en la otra mano.»

Pero lo más notable y lo que nos conviene recoger aquí fué lo de los *rejones de fuego*.

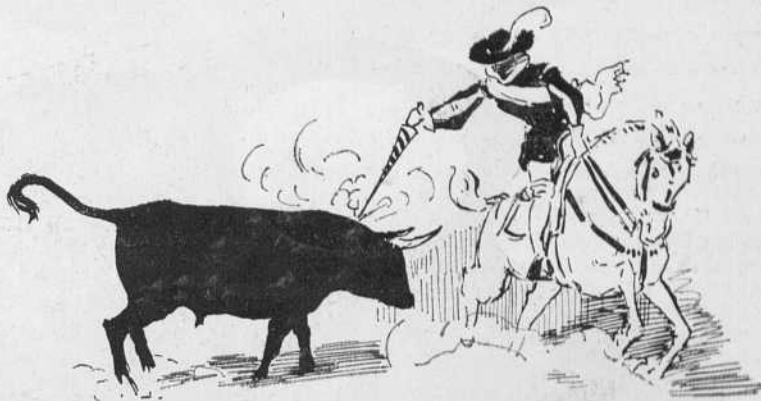
Es la primera vez que veo citado el invento.

Dichos rejones (afirma el narrador de la fiesta) «estaban dispuestos con tal artificio, que al clavarse en los toros exparcían diversos cohetes».

Es decir, que nuestras banderillas de fuego, esas que abochornan, ó debieran abochornar, á los criadores de reses, provienen de aquellos rejones.

Aún hubo otro invento en tan accidentada corrida: el de colocar en el suelo una porción de peles, llenos de cartuchos de pólvora, los cuales se incendiaban al derrotar el toro.

Y como aquellos inventos, aquellos artificios, aquellos negrillos, aquellos toros de cuerda, aquellas suizas, alternaban con actos de arrojo que hoy no concebimos, en los cuales algunos caballeros (y ahí está lo hecho por Montes de Oca que no me dejará mentir) echaban pié á tierra y mataban el toro á cuchilladas, habrá que convenir en que las corridas de antaño tenían infinitamente más atractivo que las de ogaño, si no lo toman á mal esos adoradores de la torería coetánea, que no conciben nada superior á las cómicas faenas de sus ídolos.



PASCUAL MILLÁN.

(DIBUJOS DE G. DE FEDERICO)

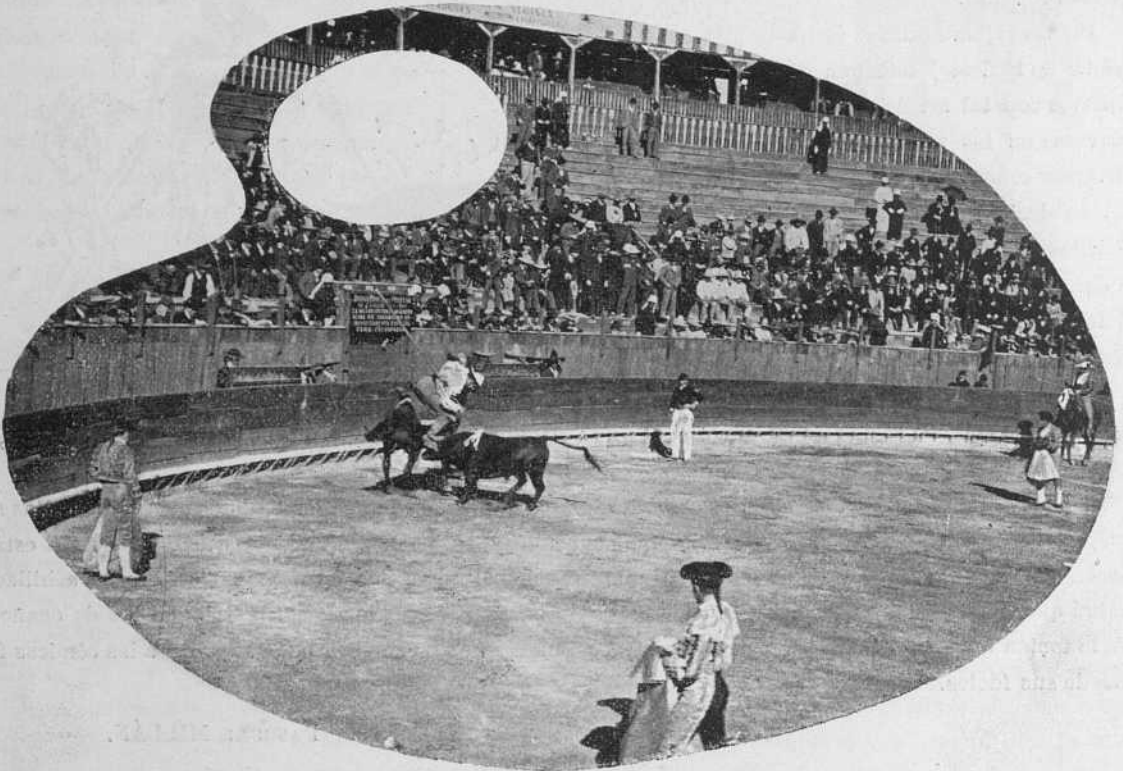


Sexta corrida de la temporada, efectuada el 23 de Diciembre de 1901.

Matadores: Mazzantini y Fuentes.

Por fin, gracias á D. José María González Pavón, ganadero pundonoroso y concienzudo, hemos visto algo que propiamente puede llamarse «corrida de toros».

¡Todavía hay ganado bravo en México!



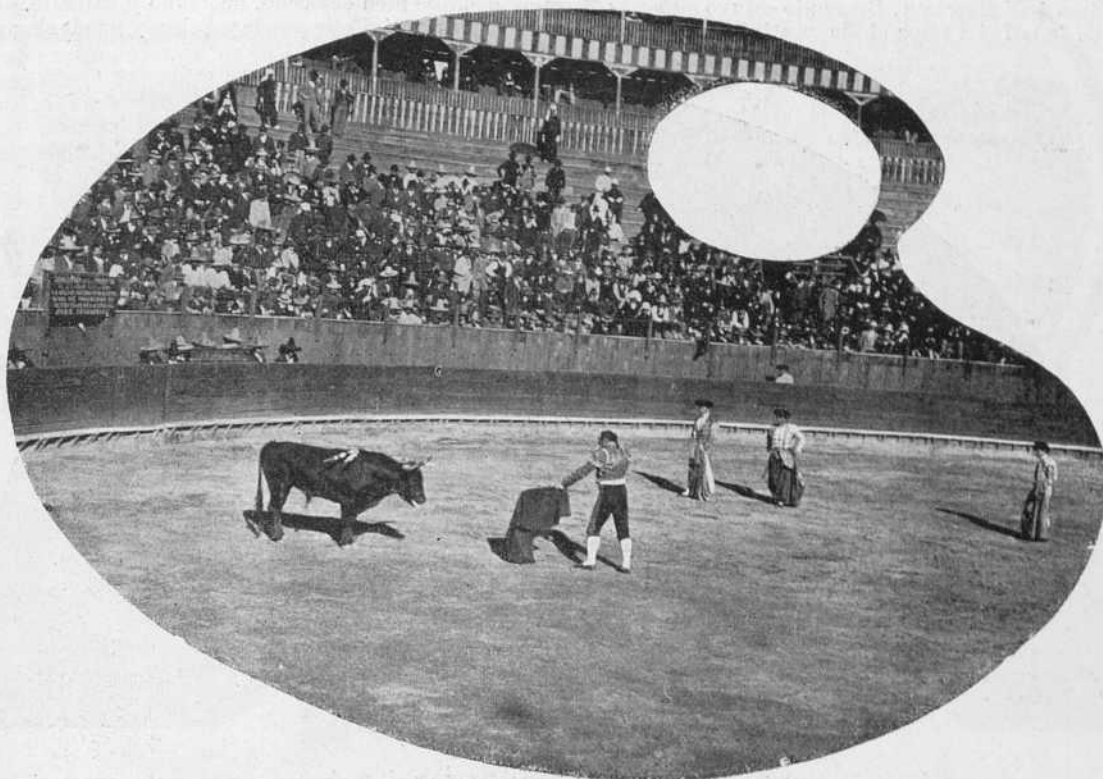
UN PUYAZO DE «PEPE EL LARGO» AL PRIMER TORO

No seré yo quien diga que los seis toros de Tepeyahualco, de la cruce del Saltillo, hayan resultado superiores. ¡No hubo ningún *Jaquetón*!

Fué, sí, una corrida muy aceptable, y dados los tiempos que corren y si los comparamos con los bueyes lidiados las tardes anteriores, tal vez hayan sido superiores.

Fueron todos negros zainos, llevaban el sello de la procedencia, chicos de edad, no muy grandes de cuerpo, finos y en buen estado de carnes.

El primero, grande y bien púesto de cuerna, fué bravo, voluntario y de poder para los piqueros, que eran *Agujetas* y *Pepe el Largo*, de quienes aceptó siete puyazos, á cambio de un tumbo al segundo, dando lugar á que Fuentes hiciese un magnífico quite. Aplomado y defendiéndose en banderillas, y malicioso y



MAZZANTINI PERFILADO PARA ENTRAR Á MATAR AL PRIMER TORO

con deseos de dar un susto, llegó el bicho á la muerte.

El segundo, levantado y abierto de púas, fué voluntario y de poco poder en el primer tercio. Manuel Carriles le obsequió con cuatro lanzazos, sufriendo un batcazo. Incierto en banderillas y acabó con tendencias á *najarse*.

Grande y abierto de encornadura fué el tercero. Con poca voluntad y ningún poder tomó cuatro varas de Pepe y *Chanito*, sin detrimento en sus virginales personas. Se quedó en banderillas y llegó noble á la muerte.

El que en cuarto lugar pisó el ruedo fué corto y fino de cuerna. Tardeando, sin voluntad ni poder, tomó dos varas de los hermanos Carriles, propinando á José un tumbo; los dos espadas acudieron solícitos al quite, no consiguiendo apartarlo, y en el momento preciso en que se revolvía y trataba de hacer por el piquero, Moyano metió con oportunidad y valentía el capote. Los matadores torearon *al alimón*, embarullándose y saliendo Fuentes perseguido, librándole de un percance seguro el oportuno capote de Moyano. Al último tercio llegó noble é incierto y con alguna tendencia á huirse.

El quinto fué grande y fino de herramientas. Vo-

luntario, bravo y de cabeza, se acercó á Pepe, *Chanito* y *Agujetas* en seis ocasiones, volcando dos veces á los primeros. Acabó bravo y codicioso.

El último fué corto y abierto de cuerna. Sin ningún poder y con poca voluntad se dejó tentar tres veces de los hermanos Carriles: se aplomó en banderillas y así llegó á la muerte.

Como se ve, aunque no fueron gran cosa, sí hubo paño de donde cortar, y por eso, tan luego como los lidiadores se decidieron á hacer *algo*, hubo forzosamente que aplaudirlos. Ya era tiempo de que cesaran las bueyadas: los aficionados andaban ya escamados, y razón no les faltaba, pues los precios que ha cobrado la empresa son exorbitantes. Una vez más felicitaré al estimable ganadero, y á los muchos aplausos que esta tarde recibió, uno el mío, insignificante, pero sincero, y una vez más diré:—¡Ojalá todos los ganaderos mexicanos siguiesen su ejemplo!

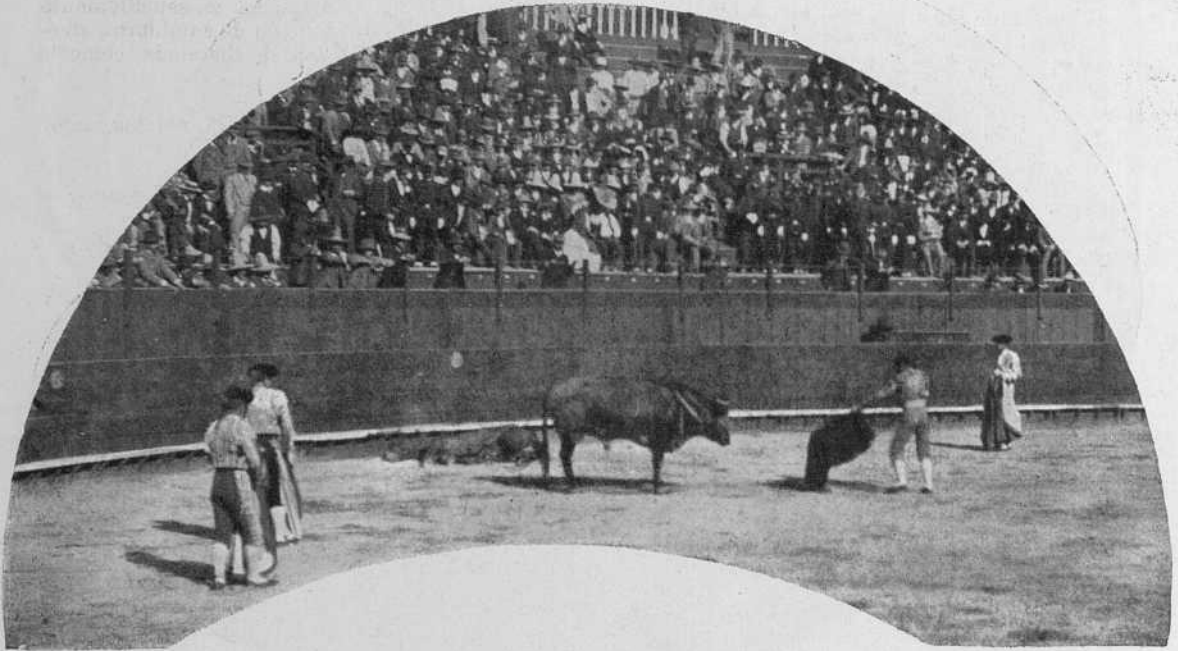
Después de lidiados los seis toros anunciados, los espectadores pidieron al ganadero otro toro, á lo que él accedió, no lográndose, al cabo, por haberse marchado los picadores y negarse Mazzantini á que se lidiase sin ellos.



MAZZANTINI EN EL SEGUNDO TORO.

Los picadores fueron una buena tarde; todos, cual más, cual menos, picaron en el morrillo ó cerca de él, y fueron justamente aplaudidos. El héroe de la tarde fué Pepe *el Largo*; le siguieron por este orden: *Agujetas*, *Chanito*, Manuel Carriles y José ídem. Por remolón merece especial mención el nunca bien ponderado Manuel Rodríguez, *Cantares*. Banderilleando estuvo bien Tomás, mal *el Americano* y regulares los restantes. Pésimo José Ezpeleta. Bregando estuvo superior Moyano, siempre bien colocado, oportuno y valiente.

D. Luis fué á ratos el Mazzantini de los días de fiesta; el Mazzantini que puede y quiere y puede siempre



FUENTES PERFILADO PARA ENTRAR Á MATAR

que quiere. A ratos sacudió la apatía de que se hallaba poseído y volvió á ser el director sin rival y el milagroso salvador de los piqueros. En el segundo toro, en una caída de Manuel Carriles, el hombre se metió con la guapeza con que lo haría el inolvidable *Frasuelo*, en un quite *por dentro* admirable. En la dirección, enérgico á ratos, y oportuno bregando. Mal banderilleando; parece que ya se le olvidó el modo de hacerlo.

A su primer toro lo halló defendiéndose y *teniendo que matar*; lo muleteó desconfiado y con su acostumbrado bailoteo. Diez pases altos, cuatro con la derecha, cuatro ayudados, dos en redondo, uno de pecho y



OVACIÓN Á FUENTES POR LA MUERTE DEL SEGUNDO TORO

uno con la derecha por abajo, para señalar un pinchazo á paso de banderillas. Un pase alto, otro pinchazo cuarteando y una estocada hasta el puño, á paso de banderillas, contraria y volvió el rostro. A su segundo también lo toreó movido, pero de cerca y confiado. Tres pases ayudados, cinco altos y tres con la derecha, para soltar un volapié superiorísimo, como suyo. Al quinto también lo toreó con valentía y su *miaja* de baile. Seis pases con la derecha y uno alto, para una estocada hasta el puño, *ida*, á volapié.

Fuentes también estuvo inteligente y trabajador toda la tarde; acudió con presteza á los quites; no hizo por evitar el desorden en sus toros y permitió á *el Americano* y á Roura que hiciesen su santísima voluntad.

Sus dos primeros toros llegaron á la muerte inciertos á causa del herradero

y con tendencias á marcharse; los toreó al revés, ó sea casi siempre por alto, sin procurar sujetarlos ni recogerlos, y atendiendo sólo á desplantes fuera de tono. Seis pases altos, dos con la derecha, dos ayudados, uno de pecho y cinco de pitón á pitón fueron el preliminar de media estocada buena, arrancando, con que se deshizo de su primero. A su segundo, previos dos pases ayudados, tres con la derecha, ocho altos, uno en redondo, uno natural, uno de pecho y tres de pitón á pitón, lo pasaportó de una estocada *ida* á volapié, cuarteando.

Al último lo despachó de media estocada tendenciosa, á paso de banderillas, y una hasta el puño, tendida, á volapié, previos cuatro pases con la derecha, cuatro altos, uno natural, uno ayudado, uno de pecho con la derecha y dos *trapazos* de pitón á pitón.

Con la muleta, como de costumbre; parando mucho en los ayudados, altos y con la derecha, *de ondas acompasadas*, que dice un revistero modernista. En lo restante de sus faenas, moviéndose como uno de tantos. Mal banderilleando, y peor haciendo posturitas.

En el quinto se le pidió banderillearse, pero por prudencia escurrió el bulto, prometiendo hacerlo en el siguiente.

El toro estaba quedado y Antonio nos aburrió con un *sin fin* de carreritas y monadas inútiles. Por fin, de cualquier modo, prendió un palo en la paletilla y otro en el pescuezo. Repitió con otro que no tuvo nada de particular.

El citar para cambiar á un toro aplomado y que se sabe que no se ha de arrancar, es sencillamente una... *camama*, y salen inútiles el pañuelo y las carreritas, y si tiene formal intención de cambiarlo, ahorre los visajes y ¿por qué no se acerca más para obligar al toro, y no á un kilómetro de distancia, como lo hace? Qué, ¿le faltan... riñones?

Datos para la historia:

A D. Luis le tocaron los dos toros más chicos de cuerpo y el más grande. Los tres fueron los mejor armados.

A Fuentes le correspondieron los tres más largos de cuerpo y más cortos de defensas.

El domingo próximo, tres toros de Veragua y tres de Piedras Negras terminarán sus días á manos de Mazzantini, *Lagartijillo* y Fuentes. Veremos qué dan de sí unos y otros.

Y por hoy no va más.

CARLOS QUIROZ.

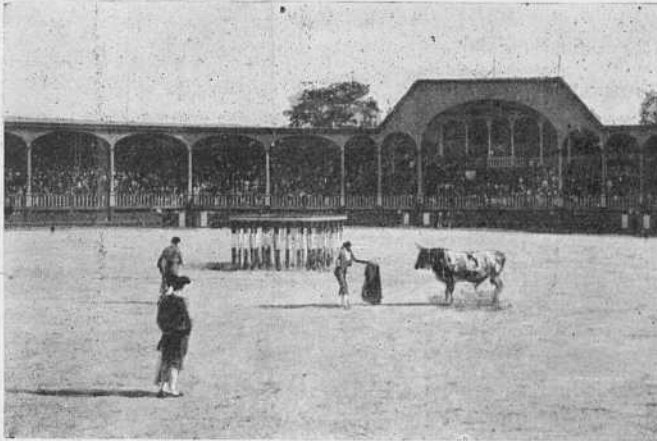
(INSTANTÁNEAS DE LAURO RÓSELL, HECHAS EXPRESAMENTE PARA «SOL Y SOMBRA»)

LIMA (PERÚ)

Tercera corrida efectuada el 8 de Diciembre.

La tercera corrida de la temporada, que se efectuó el domingo 8 de Diciembre con siete reses de propiedad del Sr. Martín Artadi, de la hacienda el *Futumo*, en el valle de Mala, resultó en conjunto aceptable.

Bonarillo, que reaparecía después de lucrativa gira por Chile, era el gran *clou* del programa. En su primero, un buey completo, que quería co-



«BONARILLO» EN EL PRIMER TORO

ger, no me satisfizo su faena de capa, ni tampoco la que ejecutó con la muleta y el estoque.

Entró á matar cinco ve-

ces, echándose fuera las más de ellas, no procurando otra cosa

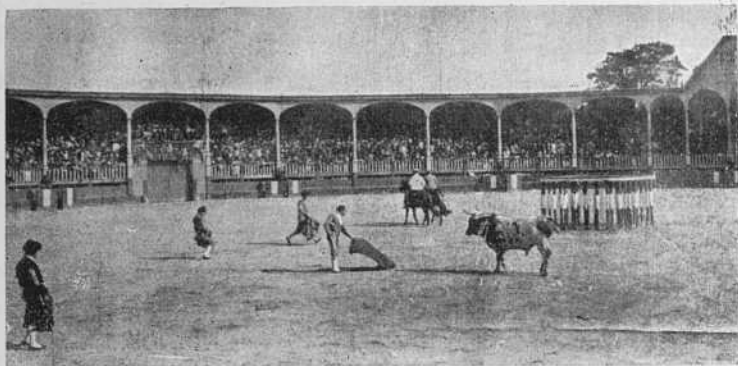
que salir del paso y tumbar á su enemigo de cualquier modo. (*Aplausos de los amigos, que tuvieron que duplicar su manifestación para acallar algunos silbidos.*)

En su segundo, un toro algo tardo, estuvo colosal Paco en su faena de muerte. Precios pocos pases, todos superiores, en los medios de la plaza y solo, se dejó caer con una estocada *frascuelina*, que hizo polvo á su enemigo. Mejor y más completo trabajo no es fácil volver á presenciar. (La ovación fué como la faena, *colosal*, cosechando el maestro soles, puros, etc., etc.)



FRANCISCO BONAL, «BONARILLO»

Bonarillo además toreó á este toro muy bien de capa, intentando gallear, y le clavó, después de artística preparación, par y medio de banderillas al quiebro; también ayudó mucho y con acierto á sus compañeros, y estuvo diligente en la dirección.



«BONARILLO» PASANDO DE MULETA AL PRIMER TORO

hiciera lo que él debió ejecutar con la muleta; á volapié dejó un estoqueazo descolgado, volviendo la *fila*; después de larguísima brega de los enterradores y más medios pases, volvió á entrar de mejor manera, para dejar una estocada honda y delantera. (*Aplausos.*)

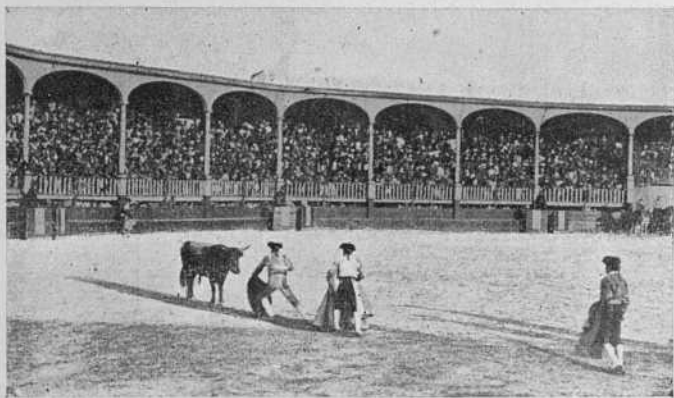
Con el capote estuvo algo mejor que de costumbre, pero siempre muy *desaborio*. Pedirle á Cayetano filigranas no es posible.

Maera.—Se deshizo de sus dos contrarios mediante faenas muy parecidas entre sí; en ambos estuvo valiente, y después de un trabajo de muleta en que hubo de todo, bueno y malo, los afianzó con dos volapiés, uno por enemigo, delanterillos y también un poquito atravesados; en su último tuvo además que apelar al descabello acertando la segunda vez que lo intentó.

Fué aplaudido en la muerte de sus dos toros. Con la capa, cumplió.

Antonio Pérez, *Palomo.*—No le correspondió sino un toro, el cuarto, y en su trabajo nos demostró que no posee los recursos ni conocimientos que son indispensables para entenderse con *pregonaos*, como el torillo que por su mala ovación á «BONARILLO» POR LA MUERTE DEL TORO QUINTO estrella le tocó.

Su faena de muleta fué mala, resultando arreado y desarmado en distintas ocasiones; con el estoque entró mal, señalando un pinchazo alto, que produjo la parálisis transitoria en los cuartos traseros del animal; entró por segunda vez y dejó media estocada delantera y perpendicular. (*Pitos.*)



«PEPE-HILLO» EN EL SEXTO TORO

Pepe-Hillo.—En su primer toro, que fué bravo hasta en el último tercio, principió bastante bien con la muleta, entrando á volapié con media estocada algo delantera; y después de medios pases, malos, entró de nuevo, sin que el toro lo viera, dejando otra media estocada en buen sitio, con la que su enemigo dobló.

En su segundo toro no estuvo mejor que en su anterior: empleó pocos pases, en los que no sujetó, consintiendo además que su banderillero *el Madrileño* lo capoteara en demasía; es decir, que



En el séptimo toro puso un buen par cuarteando por la derecha y otro cambiando, desigual.

Con los palos cumplieron Galindo, *Pulguita*, *Madrileño* y *el Rubio*, muchacho limeño que promete.

A caballo torearon Céspedes, Asín y Galoso; el primero fué el que algo hizo.

La presidencia, á cargo de un técnico, el jubilado diestro José García, *el Borrao*, bien asesorada (*sic*).

La entrada, un lleno.

JEROMO.

TOREROS DEL DÍA



JOSÉ GARCÍA (ALGABEÑO)

(CARICATURA DE R. ESTEBAN)

LA AFICIÓN EN CUBA

Juzgamos de interés para los lectores de SOL Y SOMBRA la publicación de la siguiente carta, que nuestro compatriota D. José Escofet nos envía desde Cuba, y en la cual se evidencia, para consuelo de recientes amarguras causadas por desastres dolorosos para todo buen español, el cariño que la inmensa mayoría del pueblo cubano profesa á esta patria desventurada, la veneración que le inspiran las viriles tradiciones españolas y el afán que sienten por presenciar en aquellas apartadas regiones las hazañas de nuestros más afamados toreros.

Reproducimos íntegra la expresada carta, con objeto de no mermar nada el interés que encierran sus bien escritos párrafos. Dice así:

Habana 5 de Enero de 1902.

Sr. D. Ginés Carrión, Director de SOL Y SOMBRA.—Madrid.

Muy señor mío: No creo sea de gran utilidad la publicación de la presente en su renombrado y popular semanario; pero aunque peque de pesado al molestar la atención de los pacientes lectores, no puedo resistir la tentación de mandar algunos datos de lo que aquí taurinamente *se siente*, ya que por desgracia no puede decirse *se hace*.

Recién llegado á este país, y trayendo frescas aún en mi memoria las clásicas costumbres de nuestra bendita tierra, confieso con franqueza que he sufrido una gran decepción; me parece esto raro y extraño; y es que los que estamos acostumbrados á vivir *como españoles*, no podemos avenirnos á pasar sin nuestras rancias tradiciones, sin lo que es esencialmente nuestro.

Y los toros que, como dijo el poeta, son nuestro viril aliento, nos hacen falta para respirar, para dar franco paso á toda esa necesidad de entusiasmo que el pecho español siente y que tanto se aviene con el hermoso y varonil espectáculo que ofrece la gallardía é inteligencia del hombre, burlando y venciendo el poderío fiero del bravo toro.

Mucho se ha escrito en favor de nuestra fiesta; gran cantidad de erudición se ha derrochado para detallar las sublimes bellezas, la sugestiva estética que nuestra privilegiada fiesta posee; pero todo lo dicho resulta pálido ante la realidad; todo lo hecho es poco para ensalzar como merecen los muchísimos méritos artísticos que en sí tiene el más nacional de los españoles espectáculos.

Me parece imposible que pueda existir quien, siendo español, no sienta por las corridas de toros cariñoso afecto; sólo en caletres desequilibrados cabe la necia idea de combatirlos, y los que tal hacen no merecen por nuestra parte más que lástima y desprecio; lástima, porque muy pobre ha de tener el corazón quien no sabe sentir; y desprecio, porque no puede inspirar otra cosa el chiquito *fantesioso* que se atreve á combatir lo que el grande ha hecho.

Y dejando á un lado pesadas, por lo muy sabidas, filosofías, entro en materia sin más preámbulo.

Sabida es la mucha afición que en Cuba se siente por las corridas de toros; reciente está la última campaña realizada por el decano de los toreros actuales, Luis Mazzantini, tan laureada como lucrativa, y, sin embargo, en la isla no se celebran; están prohibidas por el gobierno *interventor*, que encuentra menos corrosivo y más moral que el pueblo se arruine en el *Jai-Alai*, jugando á *azules ó blancos*, y dejando que vayan enriqueciéndose cuatro vagos que tienen la suerte de poseer acciones, las cuales venden, triplicando diez veces su primitivo valor.

El gobierno americano entiende más conveniente para la nación que el pueblo, poseído de frenética locura, tire ciego el dinero en los frontones y barracuchas refinerías de gallos.

En la Habana, donde el elemento peninsular supera al hijo del país, las corridas de toros no podrían por menos de tener mucha vida; éstas necesitan para vivir países tropicales, donde el sol brille espléndido y la sangre hierva en las venas.

Hoy, que los desengaños recibidos por los cubanos han hecho que una nueva corriente de simpatía les uniera con España, se ve cuánta falta hace aquí la fiesta genuinamente española. Dos candidatos luchan actualmente para alcanzar el poder: el uno, puesto por los *yankes*; cubano el otro. De triunfar el último, fácil sería que nuevamente vinieran á este país nuestros toreros; porque Cuba, á pesar de lo pasado, es española de corazón, quiere serlo, siente nostalgia por lo de ahí.

En los momentos que estas mal trazadas líneas escribo, una ola inmensa de entusiasmo patrio recorre toda la Habana; los españoles que aquí residimos lloramos de alegría al ver que aún le quedan á nuestra querida patria algunos átomos de su pasado esplendor. El arte español es hoy paseado en triunfo, gracias al acabadísimo trabajo llevado á cabo por nuestra insigne artista María Guerrero, que interpretando las clásicas obras de nuestros grandes literatos, viene demostrando por todas las Américas que aún quedan en la afligida España arte y artistas.

Muchos miles de duros le ha valido á la notable actriz su corta permanencia en esta; pero la semilla que aquí deja sembrada vale más, mucho más. ¡Lástima grande que el tributo rendido hoy al talento, no pueda serlo también al valor! Repito lo que antes dije: aquí hacen falta las corridas de toros, y éstas volverán, y pronto.

¡Con cuánta impaciencia lo espero! ¡No poder discutir ya los traídos y llevados volapiés de *Algabeño*, las elegantes faenas de *Antoñito*, los progresos del *Conejo*, y los arrestos de *Ricardín* y los dos *Rafaelillos*, es el peor de los castigos para el que es de veras aficionado!

Cuando hace poco, en el *Salón H* de esta capital, estrechaba las manos del veterano *Agujetas* y del simpático *Moyano*, los cuales se hallaban en esta de paso para México, las lágrimas se me saltaban de los ojos y el dolor no me dejaba hablar. ¡Condenado á vivir sin toros!...

Al día siguiente, desde la punta del Morro, veía alejarse el vapor que conducía á bordo á los dos citados diestros y demás cuadrilla, y cuando cabizbajo y pensativo me volvía á mi trabajo, pensaba con envidia en lo felices que iban á ser los mexicanos.

No quiero hacer más larga y pesada esta *lata*; pido mil perdones á V., mi querido Director, por la molestia causada, suplicándole que me dispense esta demasia, hija de mi mucha afición al arte de los Montes y Redondos.

Y pidiendo perdón también á los ilustrados lectores de SOL Y SOMBRA, hago punto, cerrando de una vez estos tan pesados como mal hilvanados renglones.

JOSÉ ESCOFET (*Farolillo*).

Un escultor francés aficionado.

Titulamos así este artículo, dando á la palabra *aficionado* su verdadera significación; es decir, inteligente en materia de *re taurina*.

De ahí el placer con que presentamos á un joven artista, en quien el talento de escultor se ha revelado bajo el hábito poderoso de los entusiasmos de la plaza.

Basta dirigir un vistazo superficial sobre las producciones del joven Reille, para convencerse de que ha observado con la atención de un hombre interesado por el espectáculo y que lo ha comprendido.

Y ciertamente la tarea del escultor es ingrata, porque le falta el recurso del color, y el mérito de su obra pende sólo de la armonía del gesto y la verdad de la actitud.

Y esa dificultad es más ardua cuando se trata de animales feroces, cuyos hábitos no es dado estudiar detenidamente al artista.

Es necesario estar dotado de una observación exquisita para trasladar al mármol ó á la paleta la actitud de tales fieras.

Por ese motivo, son raros los que pueden dar al toro de lidia su verdadero aspecto, sin caer en el tipo de las vacas lecheras ó el buey mansurrón, con el cual pudiera jugar un niño.

Juan Reille es un *nimois* de abo-lengo y pertenece á la antigua ciudad aficionada, que admira en él á uno de sus preclaros hijos y celebra en sus obras

originales el espectáculo por el cual es de mucho tiempo acá ferviente apasionada.

Reille nació en Nimes el 15 de Agosto de 1878. Es, por lo tanto, muy joven.

Sincero, lleno de fe en su talento y aficionado con toda su alma, no vacilamos en presentarlo á nuestros lectores.

Su cincel talla en este momento sobre piedra un toro, no terminado, que sentimos no poder reproducir todavía; pero las diferentes obras que describimos á continuación darán una idea del mérito precoz de nuestro joven amigo.

Hélas aquí:

«La muerte del toro» (A y B) es un hermoso trabajo, del que la fotografía sólo puede ofrecer una imagen imperfecta, porque los efectos luminosos sobre la blancura de la piedra desnaturalizan las líneas.

El bruto está vivo todavía, alza la cabeza, afirma en el suelo la pezuña convulsivamente; las piernas delanteras están separadas, procurando mantener un equilibrio que se hace insostenible á cada segundo; el hocico alto, aspira una postrimera bocanada de aire, luchando contra la asfixia que le invade; pero en el último trance, ya muerto, se derrumba y vemos caer

toda esa masa para no levantarse más. Una obra hermosa —repito— que es necesario examinar en buenas condiciones de luz; presentamos dos aspectos de ella, para que pueda apreciarse mejor.

La «suerte de varas» (C) está bien entendida.

El picador, que ofrece en los rasgos alguna semejanza con el veterano

Agujetas, está bien colocado en suerte; el del toro, recargado sobre los cuartos traseros, es un movimiento justo y perfectamente musculado; el grupo muy decorativo y la composición feliz.



MR. JUAN REILLE
(Fot. Crespón.)

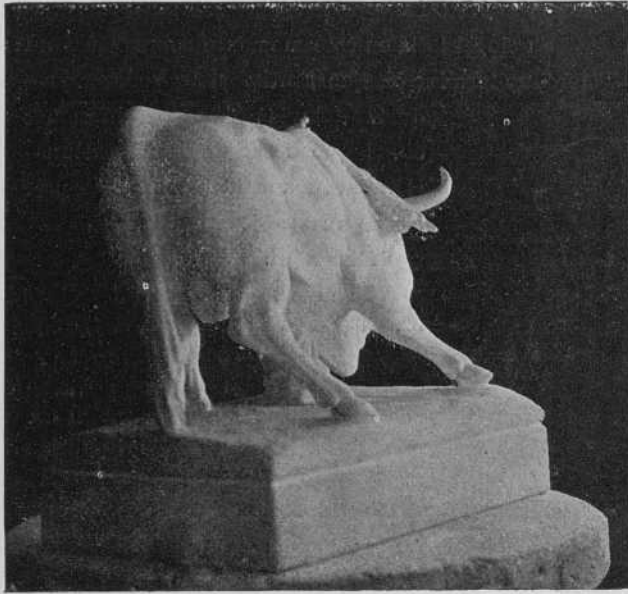


A.—LA MUERTE DEL TORO
(Fot. Cabanis.)

La obra ganaría mucho si hubiera sido ejecutada en mármol; el grano demasiado grueso de la piedra, sobre la cual está tallada, no permite la finura que de otro modo la diera mayor realce.

Hé aquí una de las primeras obras del joven artista, y, á nuestro entender, la más interesante.

El «rincón del taller» (E), del que ofrecemos un grabado, reúne preciosa colección de obras nuevas, que demuestran en el joven escultor la mayor acti-



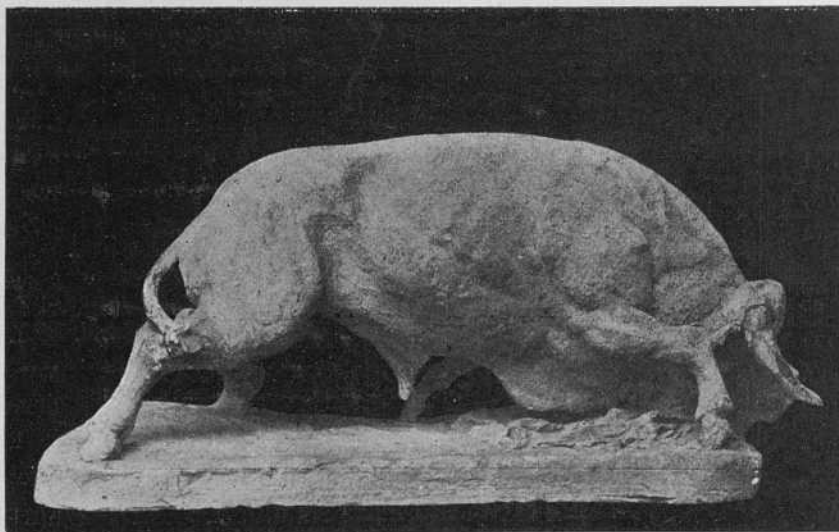
B.—LA MUERTE DEL TORO
(Fot. Cabanis.)



C.—LA SUERTE DE VARAS
(Fot. Cabanis.)

Está hecha en barro cocido, y representa «un toro de Veragua» (D) encarnizado en un pedazo de capote, que un peón comprometido ha dejado sobre los cuernos de su enemigo. ¡Magnífica postura!

Burlado en su carrera, merced á un supremo recurso, el cornúpeto, ciego en su persecución, se encarniza con la fragilidad de aquel pedazo de tela. ¡Cuán hermoso trabajo surgirá de un bloc marmóreo, ante es-



D.—UN TORO DE VERAGUA
(Fot. Crespón.)

tividad unida á la más fina observación. Existen en casa de Reille diferentes bocetos, que denotan un sentimiento muy bien entendido de las variadas posiciones del animal.

En el fondo, se ve un «toro á la salida del toril»; hermosa figura, perfectamente estudiada, así como la musculatura del toro, que, pronto á cargar contra el enemigo, se recoge sobre sí mismo; también el

te vigoroso boceto! Reille ha visto su «toro», y lo ha reproducido con notable acierto en la ejecución.

ligero boceto de «un toro luchando con un tigre», y un «estudio de caballo árabe», darán idea de la



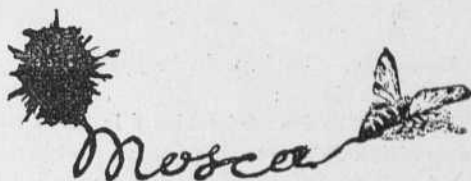
E.—UN RINCÓN DEL TALLER: 1, REILLE, ESCULTOR.—2, «MOSCA».—3, GEOFFROY, REDACTOR FOTOGRAFÍCO DE «SOL Y SOMBRA»
(Fot. Cabanis.)

flexibilidad del talento de nuestro escultor.

Actualmente se ocupa en tallar en piedra un «Cristo», que ya se perfila admirablemente, como puede verse en la fotografía.

Tales son, descritas en pocas líneas, las principales obras de Reille, que han de interesar a nuestros amigos de España y probarles que, si entre los artistas franceses muchos no han sabido ver el lado verdaderamente

grandioso de la corrida, ó de sus actores, para presentarnos la bufonada de toreros de ópera cómica, existen, sin embargo, algunos en los que el sentimiento artístico se revela inspirado en las bellezas del espectáculo más nacional.



IMPORTANTE

Con objeto de facilitar á nuestros lectores la adquisición de los ejemplares que necesiten para completar sus colecciones, en lo sucesivo serviremos los números atrasados que se nos pidan al precio de

20 céntimos en toda España.

Los pedidos, acompañados de su importe, se dirigirán á la Administración de este semanario, Santa Isabel, 40, Madrid.



En el presente número publicamos, en la sección de *Crónica taurina*, un artículo escrito por nuestro querido amigo y compañero Pascual Millán con anterioridad al día en que sufrió la dolorosa operación quirúrgica que hoy le tiene postrado en cama, y de la cual se encuentra afortunadamente muy aliviado y en vísperas, al parecer, de franca convalecencia.

En nombre del Sr. Millán y nuestro, agradecemos en lo que valen las muestras de interés y simpatías ofrecidas en esta ocasión al inteligente cronista de SOL Y SOMBRA, por numerosos amigos de España y el extranjero.

Es probable que muy en breve pueda el compañero Millán reanudar la interrumpida serie de sus notables artículos en este semanario.

Granada.—*Los toros del Corpus.*—Dice un periódico de esta ciudad:

«Regocijense los aficionados á la fiesta nacional. La comisión de funciones públicas acordó gestionar el subarriendo de la plaza de toros para celebrar en ella certámenes de bandas de músicas y otros espectáculos.

No habrá, pues, que tomar el tren y marchar á Sevilla ó á otras capitales para presenciar el espectáculo favorito, las corridas de toros; porque con ese auxilio indirecto, la inauguración de la línea de Moreda á Granada y los deseos que la afición tiene de ver toros, la empresa puede ofrecer notables corridas.»

Con seguridad que ya hay empresa; y si no, ya lo verán ustedes; lo que hacía falta era el auxilio indirecto y santas pascuas; digo, empresa al canto y toros; lo que es menester es que resultaran notables las corridas, como desea el referido diario.

Me permito manifestar que las corridas de toros

no faltaron jamás en los tradicionales festejos del *Corpus Christi*, pues siempre han sido el principal atractivo; es decir, uno de los más interesantes y que mayor número de forasteros han atraído á tan renombradas fiestas.

Espero con impaciencia la candidatura taurina para darla á conocer.—J. RODRIGO.

El joven matador de toros sevillano Manuel Jiménez, *Chicuelo*, ha otorgado sus poderes á D. Ignacio Rarrios, domiciliado en Sevilla, calle de las Palmas, 4.

IMPORTANTE

Tenemos de venta colecciones de los años I, II, III, IV y V (1897, 1898, 1899, 1900 y 1901) de esta publicación, encuadernadas con magníficas tapas en tela, al precio de **10 pesetas** (las del primer año) en Madrid, **11** en provincias y **15** en el extranjero; y **15 pesetas** (las del segundo, tercero, cuarto y quinto año) en Madrid, **16** en provincias y **20** en el extranjero.

Las tapas, sueltas, de cada uno de los años citados, se venden á **2 pesetas** en Madrid, **2'50** en provincias y **3'75** en el extranjero.

Los pedidos á los Sres. Corresponsales, ó directamente á esta Administración.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe en libranza del Giro mutuo ó letra de fácil cobro.

Agente exclusivo en la Rep.^a Mexicana: Valentin del Pino, Espalda de los Gallos, 3, México Apartado postal 19 bis
 Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.